

ESTATUA-MENHIR DE TREMEDAL DE TORMES (SALAMANCA)

Statue-Menhir of Tremedal de Tormes (Salamanca)

M^a Socorro LÓPEZ PLAZA*, M. Carmen SEVILLANO S. JOSÉ* y Ramón GRANDE DEL BRÍO**

* Dpto Prehistoria, H^a Antigua y Arqueología.

Universidad de Salamanca. C/ Cervantes s/n 37007. Salamanca.

** Parque Alamedilla 4, 2^o dcha. 37003. Salamanca.

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 1-9-97

BIBLID [0514-7336 (1996) 49; 293-301]

RESUMEN: Se estudia un nuevo hallazgo de Estatua-Menhir procedente del O. de la provincia de Salamanca. Se incluye en el grupo de Estatuas-menhir de carácter antropomorfo y filiación mediterránea con gran concentración de hallazgos en el N.O. peninsular.

Palabras clave: Tremedal de Tormes, Estela-Menhir, Grabados, Edad del Bronce.

ABSTRACT: This is the study of a new stele-menhir discovery, provenient from the West of Salamanca. It is included in the steles-menhir group of anthropomorphic and mediterranean filiation character, with a large concentration of findings in the North-West of the Iberian Peninsula.

Keywords: Tremedal de Tormes, Stele-menhir, Engraving, Bronze Age.

Introducción

La Estatua-menhir de Tremedal de Tormes, fue descubierta por Ramón Grande del Brío en las inmediaciones de dicha localidad salmantina, enclavada dentro de la comarca de Ledesma, en la parte noroeste de la provincia, hallándose en el momento de su descubrimiento a escasos metros de distancia del edificio de la iglesia parroquial del núcleo de población antedicho.

El lugar exacto de localización se desconoce. Según noticias recogidas en el entorno estuvo en algún momento emplazada junto a una fuente de aguas termales. Actualmente se encuentra depositada en el Museo de Bellas Artes de Salamanca.

Descripción

Se trata de un bloque de granito de dos micas de grano medio. Tanto los planos laterales como el frontal y el del fondo, muy probablemente, representen diaclasas naturales de la

roca que configuran el contorno paralelepípedo de la Estatua-menhir¹.

Sobre el gran bloque monolítico de granito, que alcanza 1'81 m. de longitud, 51'5 cm. de anchura máxima y 26 cm. de espesor máximo, se ha configurado, genéricamente, una escultura antropomorfa (fig. 3).

En cuanto a la técnica empleada; hay evidentes señales de rebaje con pulimento de las superficies en zonas bastante amplias del anverso, extendiéndose a parte de los laterales; de esta

¹ Esta interpretación está apoyada por el hecho de que dichos planos sean paralelos o subortogonales. Por otra parte, si la roca hubiera sido grabada en su totalidad partiendo de una masa diaclasada, tendería a romperse según planos que contengan a la alineación, lo cual no es el caso. La roca, que presenta un relativo grado de alteración, es similar a los «leucogranitos» de grano medio del denominado «Domo del Tormes», que afloran también en los alrededores de Tremedal de Tormes.

Agradecemos al Dr. M. López Plaza la información acerca de los aspectos petrográficos referidos.

forma se han resaltado ciertos elementos en bajo-relieve (zona central de la región torácica, y extremidades inferiores). La delimitación de dichos elementos en relieve se resalta utilizando el grabado.

Se trata de un surco en U, conseguido por piqueteado y pulimento, bastante erosionado en general, aunque en ciertas zonas (costillar y hombros) es ancho y bien marcado. Determinadas líneas grabadas en los laterales, concretamente las que representan armas, son muy difíciles de apreciar, por estar menos marcadas y por efecto de la erosión.

En la cara del reverso, totalmente plana, de la estela no se aprecia tratamiento alguno; únicamente se advierte la prolongación de los surcos bien pulimentados que atravesando los costados destacan la cabeza. La ausencia de tratamiento es

provocó diversos surcos que afectan a las figuraciones del anverso y laterales. En el lateral derecho, a la altura de la base, hemos observado una zona picada.

Nos faltan referencias, con respecto a los rasgos faciales, ya que la parte correspondiente a la cabeza ha desaparecido por rotura a la altura de la base del cuello.

Ateniéndonos a la morfología y centrándonos en la parte frontal, se ve representada una figura humana, con detalles diferenciados tanto anatómicos como referentes a la vestimenta y quizás adornos.

En primer lugar, desde la base del cuello arranca un semicírculo dispuesto simétricamente, que puede representar un posible collar o cualquier otro adorno.

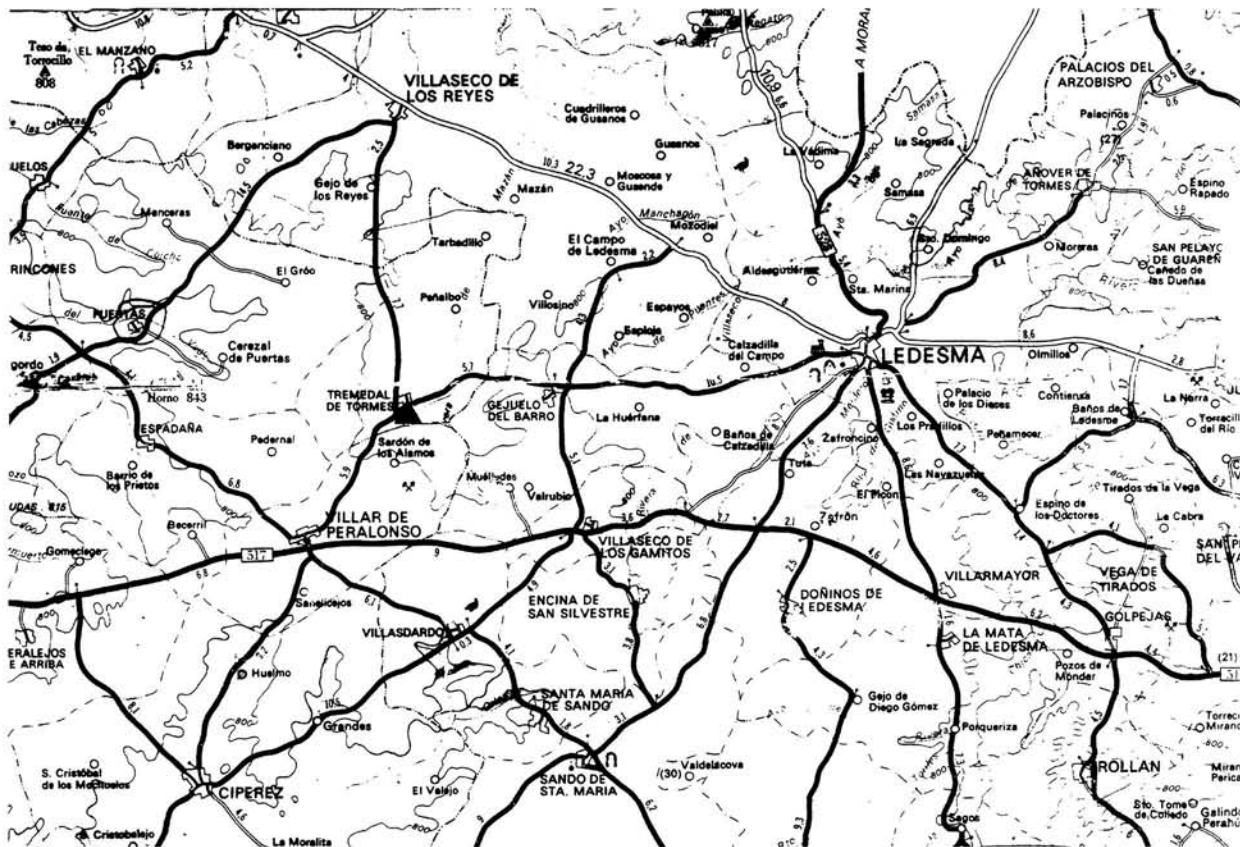


FIG. 1. Localización geográfica de Tremedal de Tormes (Salamanca).

extensible a la parte inferior del bloque granítico, que no ha sido grabado intencionalmente, ya que sería destinada a ser hincada en la tierra. Por otro lado, la maquinaria utilizada en el traslado

En el interior de dicho semicírculo, se observa un ligero resalte de la roca, descentrado hacia la derecha, donde el granito se encuentra desgastado posiblemente por erosión, presentan-

do pequeños desconchones. En el lado izquierdo (según se mira la figura), se aprecia claramente un rebaje intencional. Algo más bajo, se distingue un pequeño trazo rectilíneo, con incisión en V, elementos, todos ellos, de difícil interpretación, que, en principio, nos hicieron pensar en la posibilidad de que representaran el óvalo y detalles de la cara.

En bajorrelieve, en el centro y a lo largo del tórax se encuentra una figura de lados longitudinales, ligeramente cóncavos, más ancha en el extremo superior, que se va estrechando hasta cerrarse en la parte inferior, donde se ensancha levemente; en su conjunto recuerda una estola y como posteriormente veremos, se resalta notablemente en diversas estatuas-menhir paralelizables.

Enmarcando este motivo y extendiéndose claramente por la zona de los costados, se han grabado profundos surcos horizontales, 15 en el lado derecho y 18 en el izquierdo, que se han interpretado frecuentemente como costillas. La superficie que abarcan dichos surcos, en los costados, alcanza 41 cm. de longitud.

A 16 cm. de distancia de la línea más baja del tórax, otro surco fuertemente grabado se corresponde con el cinturón.

También en la zona del tórax, se constata, al menos una clara cazoleta, a 25 cm. por debajo del surco del collar, y junto al borde derecho de la posible estola o figura subrectangular. Otras posibles cazoletas se han grabado más hacia la izquierda de la anterior.

Otra parte destacada en el anverso de esta figura humana, es la correspondiente a las extremidades inferiores. Partiendo de la línea del cinturón, se dibujan una especie de óvalos, divididos, verticalmente, por una línea, que interpretamos como muslos.

Asimismo, aún más abajo, se distinguen las piernas, representadas de forma similar, pero con más reducidas dimensiones, sobre todo en anchura, y en último extremo, se sigue la misma convención para sugerir los pies, resaltándose más el pie izquierdo.

En ambos planos laterales de la estela-menhir, en la zona correspondiente al tronco, llama, en primer lugar, la atención la presencia de tres surcos profundamente grabados, que, arrancando desde el inicio de los hombros, se extienden por ellos y descienden por el brazo, perpendiculares a una primera línea horizontal de las múltiples localizadas a nivel de la caja torácica. Estos

trazos a modo de «gallones», nos llaman poderosamente la atención, ya que no conocemos, por el momento, ningún caso en el que se hayan manifestado de esta manera. Pensamos que pueden ser indicativos de algún elemento (quizás con carácter ornamental y simbólico) de la vestimenta del individuo que los porta.

En el plano lateral derecho, inmediatamente debajo de dichos surcos y en sentido perpendicular a los ya referidos dispuestos horizontalmente en los costados, se distingue muy vagamente la representación de una espada. En ligerísimo bajorrelieve y delimitado por un gastado surco, se aprecia la cabeza del empalme, curva y ancha (6,5 cm.). Un leve rehundido en la roca indica la prolongación de la empuñadura rematada por un pomo de tendencia circular. La hoja, en ligerísimo bajorrelieve, es bastante larga, sobrepasando hacia abajo la línea del cinturón. Alcanza una longitud de 50 cm. La línea de su borde derecho no se aprecia con precisión. No obstante, se trata de una hoja ancha y plana con estrechamiento señalado en su tercio superior. Se adapta sin dificultad a la tipología de las espadas «argáricas».

A unos 15 cm. más abajo de esta espada y en la misma dirección, se insinúa vagamente incluso a la luz rasante, una figura subrectangular en bajorrelieve conseguido al rebajar el área que une el costado derecho con el anverso del bloque granítico. Dicha figura quizás corresponde a un arma envainada. En su extremo superior, una incisión de forma triangular podría corresponder a la extremidad basal o lengüeta. Esta enigmática figura mide 26,5 cm. de longitud máxima y 6 cm. de anchura máxima.

En el lado izquierdo y transversalmente a los surcos grabados en el costado, dispuesto en sentido vertical de modo similar a la espada descrita anteriormente en el lado opuesto, se distingue la hoja de un puñal o espada corta con placa de empuñadura redondeada. Es apenas perceptible el ligero bajorrelieve y el surco que la delimita. La empuñadura parece adivinarse con dificultad, no siendo posible precisar su forma. Mide 31,5 cm. de longitud y 6 cm. de anchura en su tercio inferior.

Estudio comparativo. Interpretación. Cronología

Tanto por la concepción escultórica, como por las convenciones estilísticas y la representación de determinados elementos iconográficos

cos, hemos de incluir la Estatua-menhir de Tremedal de Tormes dentro del conjunto bastante bien delimitado en el N.O. Peninsular, que parece constituir una «familia» escultórica muy particular y con filiación en el mundo de las estatuas—menhir mediterráneas. (Jorge, S.O. 1986). Efectivamente, este ejemplar salmantino se suma con el ya conocido de Valdefuentes de Sangusín (Santonja Gómez, M. y Santoja Alonso, M. 1978) al conjunto de piezas que se localizan, básicamente, a lo largo de los corredores naturales del Duero y Tamega; concretamente en el Miño, Douro Litoral y Tras os Montes Occidental.

Se distinguen, genéricamente, por sus notables dimensiones y su acentuado carácter antropomórfico, marcando, sobre el bloque, una silueta humana, con la cabeza netamente diferenciada del cuerpo, del mismo modo que en las

estatuas menhir de Italia (grupos del Alto Adigio y Lunigiana), (Ambrosi, A. C. 1972), Córcega (Grosjean, R. 1967) y algunos ejemplares del Sur de Francia (D'Anna, A. 1977).

Conexiones con este grupo, cada vez mejor definido en el N.O. peninsular, se hallan, también, en otros ejemplares más dispersos hacia el N.E. y S. (Estelas de Villar del Ala, Preixana, Segura de Toro). (fig. 2).

Si nos fijamos en el nuevo ejemplar recuperado en Tremedal de Tormes, las afinidades son claras con la citada «familia» escultórica protoestatuaria del N. de Portugal; concretamente, el elemento alargado, que se encuentra en la parte central del anverso del personaje representado, se halla también destacada, aunque en este caso en el reverso de las estatuas de Faiões (Ferreira de Almeida y Jorge, V. Oliveira 1979) y Chaves (Jorge, V. Oliveira 1980) Bouça (Sanches, M. J. 1995), Póvoa de Varzim (Jorge, V. Oliveira y Oliveira Jorge, S. 1983).

El significado de este motivo puede responder a una determinada función, concretamente la de sujetar las armas a modo de «suspensorio», o bien, se trata de la estilización de algún aderezo, probablemente ceremonial, ligado a la importancia social del personaje figurado, y, de todos modos, es fácil suponer que fuera un símbolo de autoridad de individuos, masculinos armados (Ferreira de Almeida, C. A. y Jorge, V. Oliveira 1979). A los paralelos anteriormente aludidos, se atribuye una cronología tardía, probablemente del Bronce Final (Jorge, S. Oliveira 1986). No obstante, en el N.E. peninsular, el bloque de Preixana porta una espada, como veremos atribuible al Bronce pleno, en

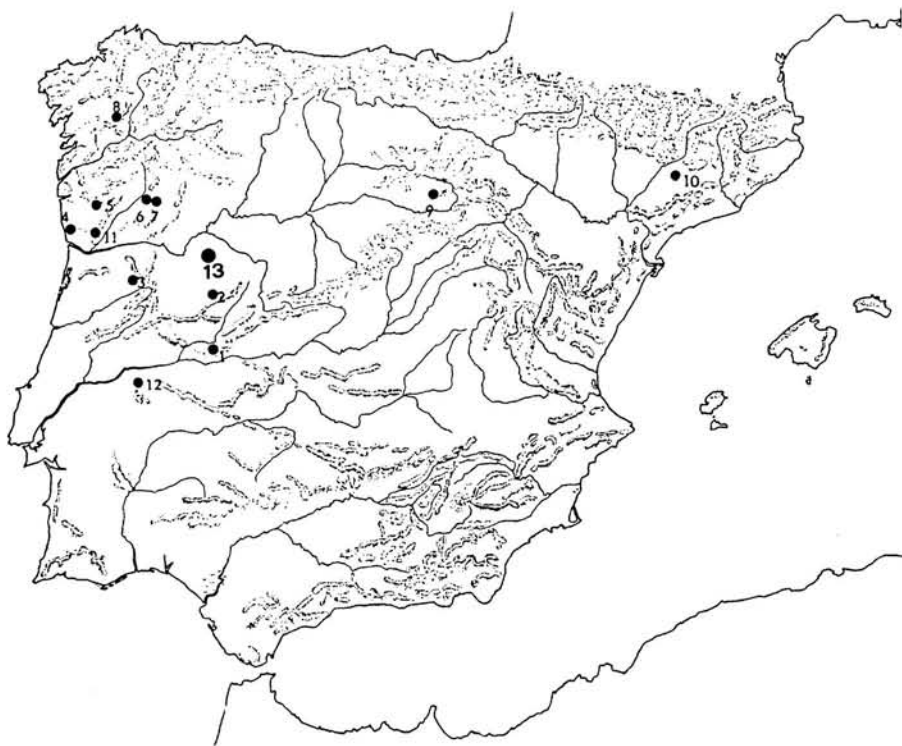


FIG. 2. Mapa de distribución de las Estatuas-Menhir: 1. Segura; 2. Valdefuentes; 3. Longroiva; 4. Póvoa de Varzim; 5. Ermida; 6. Faiões; 7. Chaves; 8. Troitosende; 9. Villar del Ala; 10. Preixana; 11. Baulbosa; 12. Tapado da Moita (según J. A. Barcelo), nº 13 Tremedal de Tormes (según los autores).

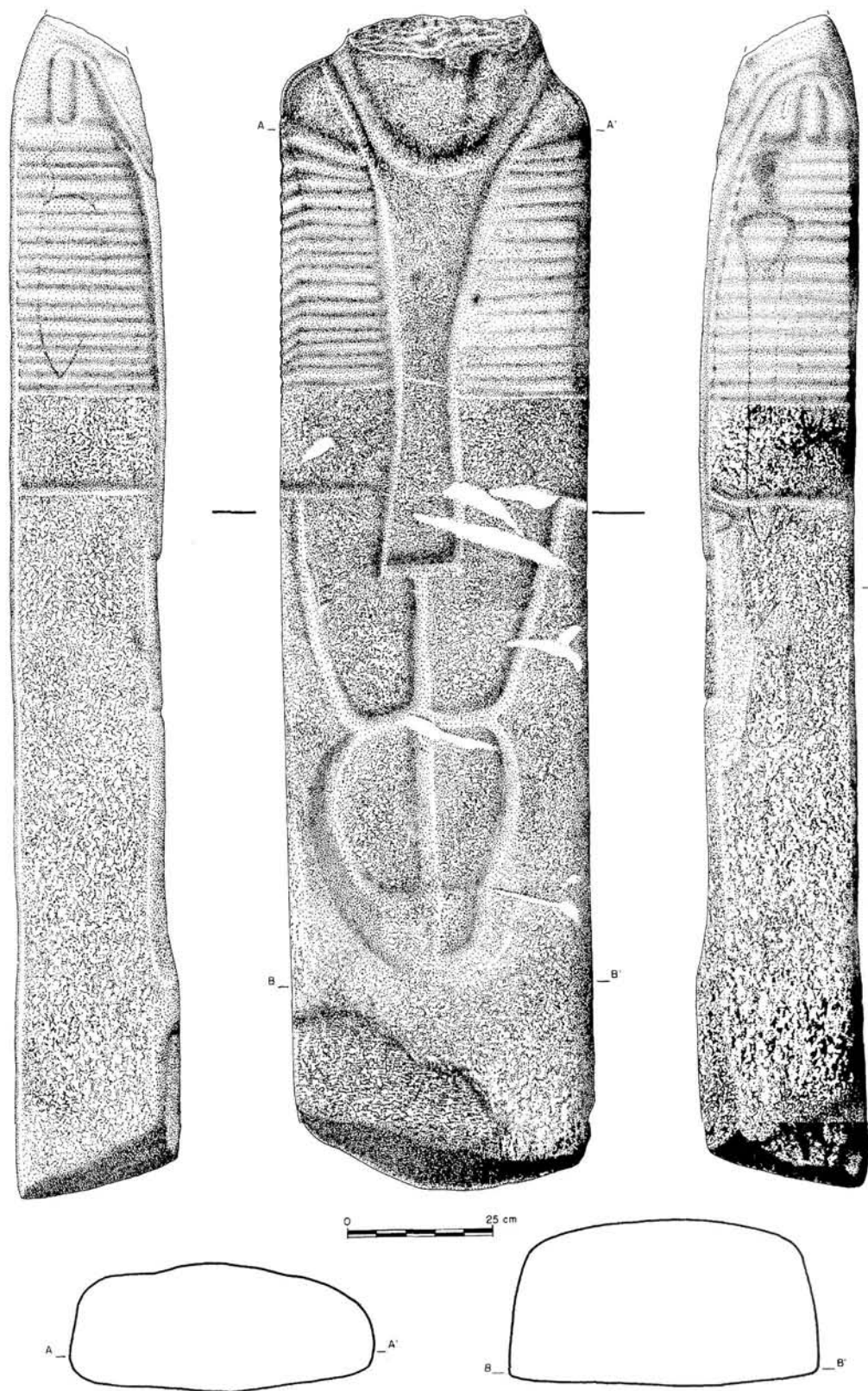
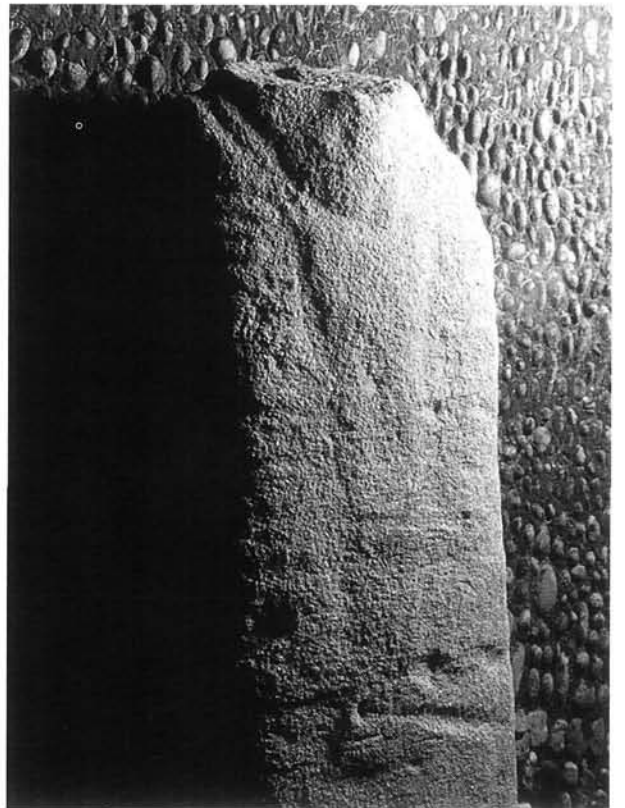
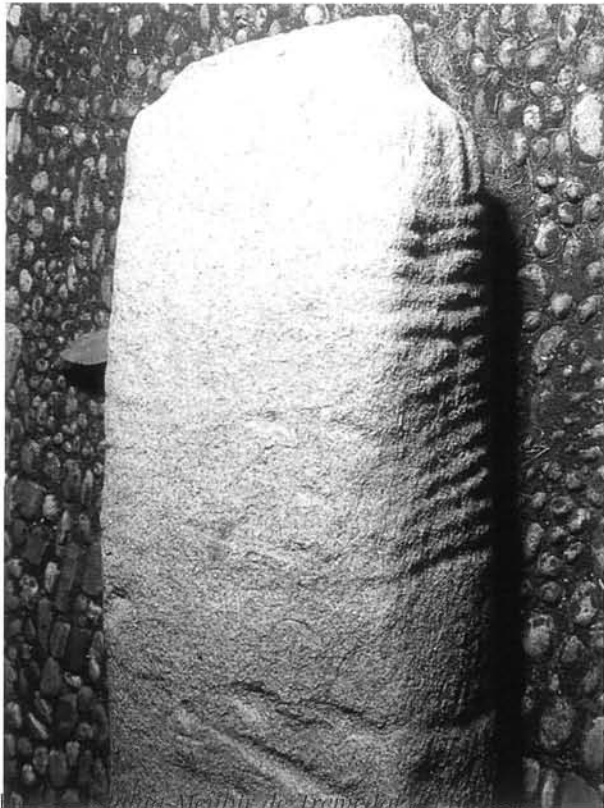
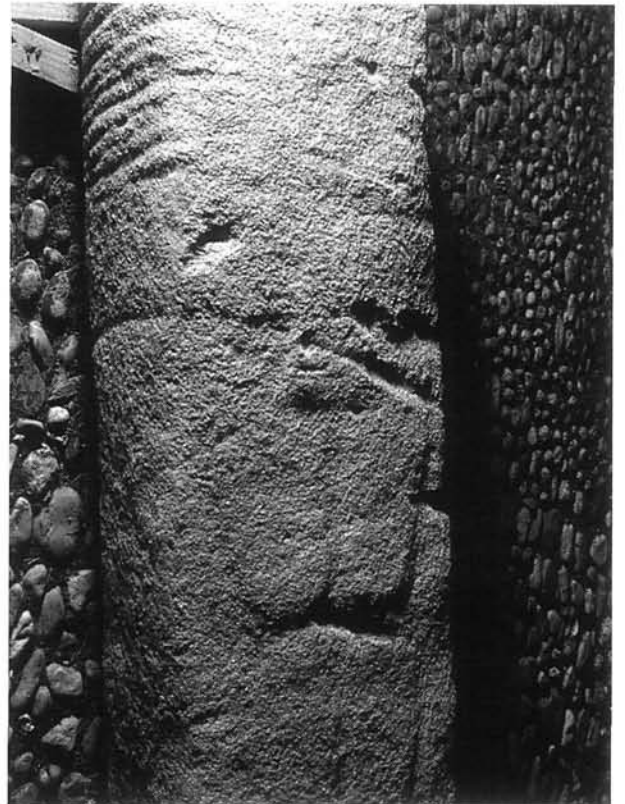
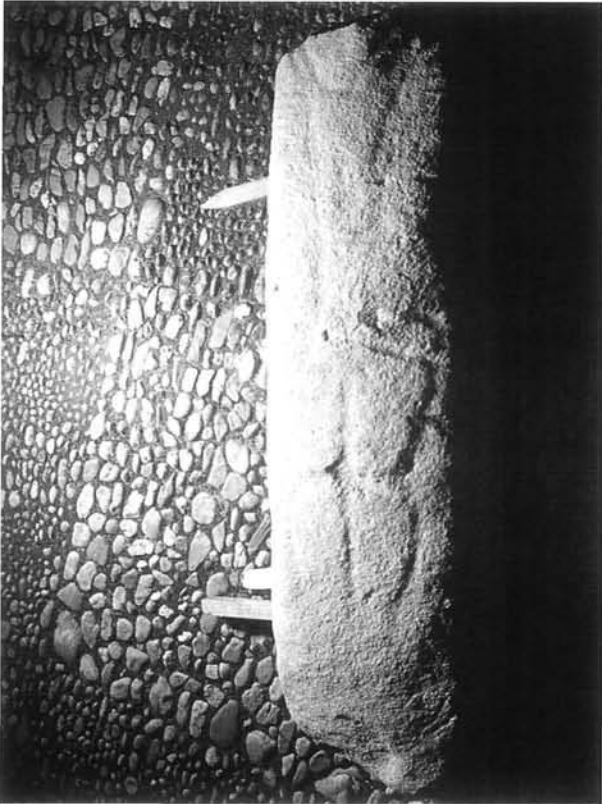


FIG. 3. Estatua-Menhir de Tremedal de Tormes (Dibujo M. Morollón).



conexión con el motivo que comentamos figurado en el anverso, al igual que el ejemplar salmantino².

El atributo reseñado puede rastrearse en ejemplares del Bronce Antiguo, ya que se sugiere, en la forma de representar la túnica del personaje de Longroiva, y se insinúa por medio de líneas grabadas longitudinalmente en el anverso de la estatua-menhir (¿femenina?) de Boulhosa, que se integra bien en el conjunto de estelas de tradición calcolítica mediterránea, aislada por S. Oliveira Jorge dentro del grupo 3 de su clasificación (Jorge, S. Oliveira 1986) y considerada como probable antecedente de las de Faiões, Chaves etc., con las que evidentemente, muestra mayores afinidades.

Incluso antecedentes y similitudes más lejanos para dicho motivo subrectangular se pueden indicar a partir de la estela antropomorfa de Millarón, para la cual, recientemente, se ha sugerido una raigambre megalítica, conexionándola con los ídolos-placa (Bueno, P. Balbin, R. 1991).

Otros atributos que la estela-menhir de Tremedal de Tormes muestra, en común con las mencionadas del N.O. son las armas, que otorgan a los personajes representados un evidente carácter guerrero con la implícita simbología del lugar destacado que ocupan en el tejido social. Como ya indicábamos, el guerrero de Tremedal de Tormes porta una espada y una posible arma envainada, en su lado derecho y así mismo un puñal o espada corta en el izquierdo.

La reiterada figuración de armas, dispuestas en los costados de modo similar al de la salmantina de Tremedal, es visible en las estelas portuguesas de Chaves, Póvoa de Verzin, Faiões y en el bloque catalán de Preixana.

La estela de Chaves muestra una espada grabada en su lado izquierdo y un puñal o cuchillo disimétrico en su lado derecho, así como una tercera arma en su cara anterior.

De igual modo en la estela-menhir de Póvoa de Verzim, se ha figurado una espada envainada en su lado izquierdo. Este mismo hecho se repite en el costado derecho de la estatua de Faiões.

Debido a que dichas armas se encuentran envainadas, no nos aportan datos tipológicos ex-

plicitos que nos permitan un acercamiento preciso a la cronología.

En cuanto a la espada del ejemplar salmantino de Tremedal de Tormes, ya hemos aludido al carácter argárico de su tipología. Se distingue la hoja bastante larga y ancha, con claro estrechamiento junto a la cabeza del empalme, bien destacada en anchura; rasgos que son habituales en las bien conocidas estelas alentejanas del Suroeste peninsular, que M. Almagro Gorbea (1972), asimila al tipo II de su tipología. Estos mismos rasgos son evidentes en la espada de Preixana.

Asimismo es notable la conexión tipológica con la espada de grandes proporciones figurada transversalmente en el anverso, y junto a una albarda de la salmantina estela-menhir de Valdefuentes de Sangusín, con la que el ejemplar que nos ocupa guarda estrechos paralelismos.

Obviamente, la calidad de las representaciones, hace que las observaciones de detalles tipológicos sean muy aleatorios, sobre todo, en lo referente a la empuñadura. En la espada de Tremedal, se advierte un pomo de tendencia circular, en contraposición al pomo doble observado en el ejemplar de Valdefuentes de Sangusín, asimilable al de la espada de Guadalajara. No obstante y a pesar de estas diferencias de detalle, ambas armas apuntan al mismo horizonte cronológico, que por los puntos de referencia aducidos, espadas llamadas argáricas y grabados de las estelas alentejanas, situaríamos entre 1700 - 1200 A. C., teniendo en cuenta las dataciones aceptadas actualmente para el Bronce Medio II del S.O. (Varela Gomes, M. 1995 pp 135.); (Soares, J. Y Tavares da Silva, C., 1995).

La hoja del puñal o espada corta con placa de empuñadura redondeada, grabada en el lado izquierdo del personaje de Tremedal de Tormes, no desdice de este horizonte de la Edad del Bronce³, aunque menos explícita es la enigmática figura de la tercera arma, en este caso posiblemente envainada, dispuesta en el mismo lado que la espada.

Por otra parte, como ya señalábamos en la descripción del monolito de Tremedal de Tormes, llaman especialmente la atención, la serie

² Véase BUENO RAMIREZ, P. 1990. (fig. 7).

³ La zona de la empuñadura está muy poco clara, erosionada, y no se puede comparar por ese motivo, con el

de surcos que se localizan sobre los hombros y al nivel de la caja torácica. Los surcos localizados sobre los hombros recuerdan, en cierto modo, las líneas que rodean los brazos esbozados de Faiões, y que se interpretan como la estilización de algún adorno o remates decorativos de la vestimenta. (Ferreira de Almeida, C.A. y Jorge, V. Oliveira, 1979).

Las similitudes técnicas y conceptuales entre las piezas de Faiões y Tremedal de Tormes, se refuerzan con la presencia de alguna pequeña cazoleta, mucho más numerosas en la primera.

En cuanto a la sucesión de líneas de surcos localizados a nivel de la caja torácica, como ocurre en la estatua-menhir de Valdefuentes de Sangusín, ocupando incluso una zona más extensa, se han interpretado como representación de las costillas. Estos elementos se hallan presentes en diversos grupos de estelas mediterráneas, como las del Languedoc (D'Anna, A. 1977 p. 94) y las más tardías de Córcega (Chenorkian, R. 1988 p. 96 fig. 12). En estas últimas, aquellos invaden, al igual que en los ejemplares salmantinos, la región torácica, lo que ha inducido a considerar la idea, por demás controvertida, de que se trata de una coraza (Chenorkian, R. 1988).

En relación asimismo con los rasgos anatómicos, en la representación de las extremidades inferiores de la estela de Tremedal de Tormes, se marca una diferenciación con sus homólogas. Efectivamente, aquí dichas extremidades, están resaltadas por medio de grabados y en ligero relieve, y con suficientes rasgos indicativos de la posición en pie del personaje, muy en consonancia con una figura masculina, que, entre sus atributos simbólicos, incluye la presencia de armas.

Por último, hemos de referirnos a otros dos elementos, grabados en el anverso del monolito salmantino: el posible collar y el cinturón. Ambos se encuentran entre los atributos definidores de las características iconográficas de los ídolos-guijarro de Extremadura, concentrados sobre todo en el sector Hurdes-Gata, al N. de la provincia de Cáceres. Asimismo, el cinturón es el atributo más frecuente y mejor conservado de las estelas

arma que podría ser más paralelizable: el posible puñal de la estela de Chaves, que indudablemente parece de tipología más tardía (Bronce Final e incluso Edad del Hierro).

del Sur de Francia, como por ejemplo se aprecia en las de Aveyron (Delmas, M. P. 1982). Si bien la presencia de collares se pone de manifiesto en algunas estelas-menhir del N.O., el cinturón es un elemento menos representado en ese grupo.

La nítida representación de estos atributos (collar y cinturón), podría considerarse como índice de un cierto arcaísmo, dentro de las estatuas-menhir del N.O., incluidas en el segundo grupo de la sistematización de S. Oliveira Jorge (1986). También la forma de representar los miembros inferiores, parece apoyar dicha idea de mayor antigüedad.

Los ejemplares de este grupo, que hemos paralelizado con la pieza salmantina, se atribuyen, con las lógicas dudas, inherentes a la ausencia de contexto, al Bronce final. En torno a este horizonte cultural y cronológico, podemos situar la estela de Tremedal de Tormes. No obstante, nos inclinamos a considerarla en dicha serie con algo más de antigüedad al ponderar ciertos rasgos de arcaísmo, ante todo en la tipología de la espada, (dada la imprecisión de las otras armas) que como ya vimos se encuadra bien en torno al Bronce pleno⁴. Según esto, se incluiría en las unidades territoriales del poblamiento correspondiente a Protocogotas.

Aunque no pretendemos discutir detenidamente en este trabajo el valor cultural de estas piezas, si parece oportuno ante la carencia aludida de contexto, recordar la sugerencia, apuntada recientemente, para interpretarlas como «marcadores territoriales» en conexión con vías de tránsito, marcando pasos, fronteras territoriales, o en relación con algunos recursos más concretos que se localizan en sus cercanías, y, posiblemente, al margen de cualquier contexto funerario. (Galán Domingo, E. 1993; Jorge, S. O. 1995).

Bibliografía

ALMAGRO GORBEA, M. (1972). «La espada de Guadalajara y sus paralelos peninsulares». *Trabajos de Prehistoria*, vol 29 pp. 55-72.

⁴ En Córcega, la imprecisa cronología de las estatuas-menhires armadas, apunta sobre todo, a la segunda mitad del II milenio a. C., aunque no faltan algunas fechas tardías que indican el comienzo del primer milenio a. C. (GROSJEAN, R. 1967; CHENORKIAN, R. 1990).

- AMBROSI, A. C. (1972). *Corpus delle Statue-Stele Lunigianesi* I.I.E.L. Bordighera, 168 p.
- BAPTISTA MARTINHO, A. (1982): «A estatua-menhir feminina da Ermida (Ponte da Barca)». *Rev. Arqueologia* nº 5 pp. 67-69.
- BARCELO, J.A. (1988): «Introducción al razonamiento estadístico aplicado a la Arqueología: un análisis de las estelas antropomorfas de la Península Ibérica». *Trabajos de Prehistoria* 45, pp. 51-15.
- BUENO RAMIREZ, P. (1990): «Statues Menhires et stèles anthropomorfes de la Péninsule Ibérique» *L'Anthropologie Paris* T. 94 nº 1 pp. 85-110.
- BUENO, P. y BALBIN, R. (1991): «La estela de Millarón y su relación con las representaciones antropomorfas megalíticas. XX Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza pp. 199-205.
- CHENORKIAN, R. (1990): *Les armes métalliques dans l'Art Protobistorique de L'Occident Méditerranéen*. Editions du C.N.R.S.
- D'ANNA, A. (1977): *Les statues menhirs et stèles anthropomorfes du Midi Méditerranéen*. Editions du C.N.R.S.
- DELMAS, M.P. (1982): «Les statues menhirs de type aveyronnais». *Travaux de l'Institut d'Art Préhistorique t. XXIV*, pp. 91-110.
- FERREIRA DE ALMEICA, C.A. y JORGE, V. OLIVEIRA (1979): «A estatua-menhir de Faioes (Chaves)». *Trabalhos do Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto* nº2 pp. 5-20.
- GALAN DOMINGO, E. (1993) «Estelas, paisaje y territorio en el Bronce Final del Suroeste de la Península Ibérica» *Complutum* 3, ed. Complutense, Madrid.
- GROSJEAN, R. (1967): «Classification descriptive du Mégalithique Corse. Classification typologique et morphologique des menhirs et statues-menhirs de l'île». *Bulletin de la Société Préhistorique Française*. T. LXIV pp. 707-742.
- JORGE, V. OLIVEIRA y JORGE, S. OLIVEIRA (1983): «Notula preliminar sobre una nova estatua-menhir do N. de Portugal». *Rev. Arqueologia* nº 7 Porto pp. 44-47.
- JORGE, S. OLIVEIRA (1995): *A Idade do Bronze em Portugal*. Discursos de poder. Lisboa, pp. 16-20.
- ROMERO CARNICERO, F. (1981): «La estatua-menhir de Villar del Ala. Nuevos datos para su estudio». *Nu-mantia. Investigaciones Arqueológicas en Castilla y León*, nº 1 pp. 115-132.
- SANCHES, M.J. (1995): *A Idade do Bronze em Portugal. Discursos de poder*. Lisboa. pp.26.
- SANTONJA GÓMEZ, M. y SANTONJA ALONSO, M. (1978): «La estatua-menhir de Valdefuentes de Sangusín (Salamanca)». *Boletín de la asociación de amigos de la Arqueología* nº 10, 2º semestre, pp. 19-24.
- SAYANS CASTAÑO M. (1965): «Estela de guerrero céltico de Segura de Toro (Cáceres) y otros hallazgos. IX. Congreso Nacional de Arqueología. Valladolid pp. 206-209.
- SOARES, J. y TAVARES DA SILVA, C. (1995) «Alemtjo litoral no contexto da Idade do Bronze do Sudoeste Peninsular.» *A Idade do Bronze em Portugal*. Lisboa.
- VARELA GOMES, M. (1995) «As denominadas Estelass Alentejanass» *A Idade do Bronze em Portugal*. Lisboa, 1 p. 135.